

Ecos de la Feria Nacional de Artesanía llegaron a San Antonio de los Baños, sede de la filiar artemiseña del Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC), con un conjunto de propuestas, colocados en 21 stands, distribuidos por los salones y el patio principal de la Galería de Artes Visuales Eduardo Abela.

Acaparó la atención la variedad de bienes y servicios de gran demanda como las presentadas por el proyecto comunitario Barro sin berro y las que llegaron a través del Trabajador por Cuenta Propia Pedro (TCP) Celso Hernández, con sugerentes artículos utilitarios para el hogar.

Las confecciones textiles de Yami, los trabajos con piel, los jarrones de DECOARTE, las hermosas lámparas de Fiallo, realizadas con la técnica de hilo engomado, los muebles y lámparas de hierro para áreas exteriores y los recipientes de cerámica con plantas ornamentales diseñados de manera cuidadosa, fueron, entre otras, atractivas propuestas para los visitantes.

Y en las calles, el ir y venir de ciudadanos portando en sus manos artículos adquiridos en la feria como zapateras, esquineros, porta platos y porta vasos, tazones para postre, tazas para café y té, vestidos de hilo, ropa interior femenina, prendas y gangarrias, muebles...

"Verdaderamente eufórico si tenemos en cuenta que, por múltiples razones materiales y epidemiológicas, hace mucho no se hacía un evento de tamaña envergadura", destacó Maryanis Fernández Frómeta,

Ecos de una feria.

Última actualización: Lunes, 13 Diciembre 2021 11:02

Visto: 431

especialista de Promoción y Comunicación del FCBC Artemisa.

"Nuestro pueblo merece ser recompensado por su resiliencia frente a la Covid-19", añadió, mientras mencionaba como elemento positivo el apoyo de los artistas que se involucraron en el evento, algunos con una participación directa en la organización. Dijo que es la primera vez que se unen el talento de los artistas asociados a la filiar con los TCP.

Pese a la gran cantidad de público que acudió a la galería de Arte, convertida en recinto ferial, se logró mantener el cumplimiento de los protocolos que exigen la nueva normalidad, controlando que en cada entrada no superara el límite de 20 personas.

La Feria de Artesanía constituye un espacio para suscitar la creación artesanal y una oportunidad, además, para mostrar otras potencialidades de la provincia en asuntos tan urgentes como la sustitución de importaciones en tan complejo momento que atraviesa la economía cubana.

Tomado de artemisadiario.